

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de
violencia departamentos de Arauca, Boyacá, Cundinamarca y Santander**

Presentado por:

Anamaría Ortega Pinzón

Dannet Baudelio López

Edith Marcela Vásquez Ardila

Ingrid Tatiana Castellanos Gelvez

Olga Mayely Becerra Balaguera

Asesor

Elsy Julieth Vaca Montañez

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2025

Resumen

En el presente trabajo se expone una serie de acciones que permiten la comprensión integral y aplicada de los enfoques narrativos en la psicología, a la vez que refuerza la capacidad de análisis crítico, colaboración y diseño de estrategias pertinentes, fomentando el compromiso social y la capacidad de intervenir en procesos de recuperación psicosocial en contextos de violencia, mediante la metodología de análisis narrativo y utilizando estrategias cualitativas, razón por la que se desarrollan cuatro apartados. En primer lugar, se presenta el análisis del relato seleccionado “Sin descanso hasta encontrarlos”, donde se identificaron diferentes emergentes sociales, como el estrés postraumático, el desplazamiento forzado y la desaparición, también se formularon preguntas circulares, reflexivas y estratégicas respecto al caso analizado, donde se cuenta la historia de la búsqueda incansable de una madre por su hijo desaparecido.

Luego de esto, se expone el análisis del Caso “Bojayá: entre fuegos cruzados”, donde se identifican los diferentes emergentes psicosociales, los recursos de afrontamiento y los elementos resilientes y se proponen tres estrategias de abordaje psicosocial para desarrollar con las familias de las víctimas que generó este aterrador episodio de violencia. Seguidamente se presenta el informe analítico y reflexivo de la experiencia de Foto Voz realizado en la fase anterior, donde se realizó una reseña histórica narrativa de cada imagen, recordando los hechos que marcaron la historia de todo un país. Para finalizar, se exponen las conclusiones de las actividades desarrolladas en cada una de las etapas de la fase, donde es posible dimensionar la importancia del trabajo psicosocial en los escenarios de violencia y el gran impacto que desde el área de la psicología se puede generar en los territorios.

Palabras clave: Psicosocial, Violencia, Análisis, Reflexivo, Narrativa

Abstract

This paper presents a series of actions that enable a comprehensive and applied understanding of narrative approaches in psychology, while also reinforcing critical analysis skills, collaboration, and the design of relevant strategies. It fosters social commitment and the ability to intervene in psychosocial recovery processes in contexts of violence, through the methodology of narrative analysis and the use of qualitative strategies. For this reason, four sections have been developed. First, the analysis of the selected narrative “No Rest Until They Are Found” is presented, in which various social issues were identified, such as post-traumatic stress, forced displacement, and disappearance. Circular, reflective, and strategic questions were also formulated regarding the analyzed case, which tells the story of a mother’s tireless search for her missing son.

Following this, the analysis of the case “Bojayá: Between Crossfires” is presented, where different psychosocial issues, coping resources, and resilience elements are identified. Three psychosocial intervention strategies are proposed for working with the families of the victims affected by this horrifying episode of violence. Next, the analytical and reflective report of the PhotoVoice experience carried out in the previous phase is presented, where a narrative historical review of each image was made, recalling the events that marked the history of an entire country. Finally, the conclusions of the activities developed in each of the phase's stages are presented, highlighting the importance of psychosocial work in contexts of violence and the significant impact that psychology can have in affected communities.

Keywords: Psychosocial, Violence, Analysis, Thoughtful, Narrative.

Tabla de Contenido

Análisis de Relato ‘Sin descanso hasta encontrarlos’	9
Emergentes psicosociales	9
<i>Estrés postraumático</i>	10
<i>Desplazamiento social</i>	10
Recursos de afrontamiento	11
<i>Afrontamiento Colectivo-Emocional</i>	11
<i>Apoyo social</i>	11
<i>Empoderamiento y liderazgo</i>	12
Elementos Resilientes	12
<i>Narrativa y memoria colectiva</i>	12
Posicionamiento Como Víctima/Sobreviviente	13
<i>Empoderamiento y resiliencia</i>	13
<i>Construcción de una memoria histórica</i>	13
Significados subjetivos de la violencia	13
<i>El secuestro – desaparición forzada</i>	13
<i>La búsqueda como resistencia</i>	14
<i>Silencio institucional y revictimización</i>	14
Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas	15

Análisis y estrategias de abordaje psicosocial para el Caso de 'Bojayá: entre fuegos cruzados... 19	19
La masacre de Bojayá un dolor que sigue latiendo intacto 2DO.....	19
<i>Duelo colectivo truncado</i>	19
<i>Desplazamiento forzado y desarraigo</i>	20
<i>Fragmentación del tejido social</i>	20
<i>Desconfianza institucional</i>	20
<i>Estigmatización y silenciamiento</i>	20
<i>Hipervigilancia y trastornos de ansiedad colectiva</i>	21
<i>Reconfiguración de roles y dinámicas familiares</i>	21
<i>Alteraciones en los procesos de toma de decisiones y liderazgo comunitario</i>	21
Enfoque Bio-Psico-Socio-Cultural.....	21
<i>Perspectiva biológica</i>	22
<i>Perspectiva psicológica</i>	23
<i>Perspectiva social</i>	24
<i>Perspectiva cultural</i>	25
<i>Perspectiva comunitaria y política</i>	25
Elementos Resilientes en la Reconstrucción Comunitaria.....	26
<i>La cruz de madera en la iglesia destruida como símbolo de impunidad:</i>	26
<i>El tejido de molas como reconstrucción identitaria:</i>	27
<i>Fe y espiritualidad como refugio emocional y sentido de vida:</i>	28

<i>Reconstrucción del tejido comunitario a través de prácticas culturales:</i>	29
<i>Agencia colectiva y exigencia de justicia:</i>	29
Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz	45
Historias que dejan huella 2DO.....	45
Conclusiones	52
Referencias Bibliográficas	54

Lista de Tablas

Tabla 1 <i>Reflexión y propuesta de entrevista a partir del análisis del relato</i>	15
Tabla 2 <i>Estrategia Psicosocial “Tejiendo memorias, reconstruyendo comunidad en Bojayá”</i>	31
Tabla 3 <i>Estrategia Psicosocial “Tejido de esperanza”</i>	37
Tabla 4 <i>Estrategia Psicosocial “Sanando juntos, Bojayá vive”</i>	40

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Noticiero</i> magazín “ <i>Historias que dejan huella</i> ”	56
--	----

Análisis de Relato ‘Sin descanso hasta encontrarlos’

El video Comisión de la Verdad Colombia. (s. f.). ‘Sin descanso hasta encontrarlos’, una novela gráfica sobre familiares que buscan personas desaparecidas, presenta desde la narrativa el testimonio de una familia compuesta por una pareja con tres hijos habitantes de puerto Berrio en el cual a causa del conflicto empiezan una lucha por encontrar respuestas, a consecuencia de la desaparición de su hijo Wilmer, y el rechazo y poca ayuda que recibe del estado y los efectos que causa la desaparición de su hijo y no encontrar una respuesta decide desplazarse a la ciudad con el fin de encontrar justicia para la desaparición de su hijo, el cual encuentra con más familias que desde diferentes testimonios han vivido el conflicto directa e indirectamente.

Emergentes psicosociales

Según Fabris. (2011) Los emergentes psicosociales son hechos y procesos que teniendo lugar en el escenario de la vida cotidiana permiten ubicar y comprender la subjetividad como dimensión específica del proceso socio-histórico. Son signos relevantes desde el punto de vista psicosocial tanto como desde el punto de vista cultural o político. Según Fabris (2011), los emergentes psicosociales son hechos y procesos que, al ocurrir en el escenario de la vida cotidiana, permiten ubicar y comprender la subjetividad como una dimensión específica del proceso socio-histórico. Estos emergentes constituyen signos relevantes desde perspectivas psicosociales, culturales y políticas. De acuerdo con Fabris y Puccini (2010), los emergentes psicosociales son hechos, procesos o fenómenos que, como figura, se recortan del fondo constituido por el proceso sociohistórico y la vida cotidiana. Representan intentos de respuestas significativas ante el desajuste entre necesidades y las respuestas sociales a dichas necesidades. Esto se evidencia en el caso de una familia con un hijo desaparecido, donde la madre busca

respuestas en la comunidad, mientras que el silencio del esposo y su deseo de que ella abandone la lucha para no verla sufrir reflejan distintos emergentes psicosociales.

Estrés postraumático

El impacto emocional causado por la desaparición de su hijo evoca en la familia una tristeza profunda, alterando sus estados de ánimo, la falta de conciliar el sueño como consecuencia de la exposición extrema de ansiedad. Los diferentes integrantes de la familia la demuestran de diferentes maneras tales como en el padre la ausencia del habla y la amargura por ver el desespero de su pareja por encontrar respuestas. (Casado-Blanco & Castellano-Arroyo, 2013). Generalmente, este trastorno está asociado con el miedo a volver a vivir lo que ya pasó, por las secuelas físicas y psicológicas que ha dejado el evento. Este miedo intenso desencadena alteraciones a nivel conductual, emocional, psicológico, social y físico, especialmente alteraciones en la memoria y pensamiento, donde se contemplan los recuerdos traumáticos vividos.

Desplazamiento social

Como efecto se evidencia el desplazamiento en el momento en que no encuentra respuestas de la desaparición de su hijo y no recibe ninguna clase de apoyo por parte del estado, y como desde el dolor y angustia que están viviendo, empiezan a recibir llamadas aprovechándose de la situación para extorsionarlos ilusionándolos que les brindarían información del paradero de su hijo, el que la fuerza pública les dé la espalda y empiecen hacer juzgados, deciden irse a Medellín a buscar respuesta hacer justicia por su hijo desaparecido.

Según Rodríguez, A. (2009) En este sentido el desplazamiento es entendido como un estado del sujeto, al tiempo que es un concepto espacial y temporal; así, la identidad social del desplazado posee una dimensión socio-espacial, una dimensión temporal y finalmente la

dimensión del movimiento, que permite comprender la cotidianidad del desplazado en la que prima la inmediatez.

Recursos de afrontamiento.

Afrontamiento Colectivo-Emocional

Compartir el dolor como un recurso de afrontamiento, encontrando el alivio compartiendo el dolor como un acto colectivo con otras personas las cuales han vivido se evidencia el afrontamiento desde el momento en que no encuentra respuestas de su hijo y que decide empezar hacer una búsqueda con el fin de encontrar respuestas de su hijo desaparecido y el salir a otra ciudad y encontrar más testimonios de familiares con diferentes situaciones de violencia le enmarca un afrontamiento colectivo y seguir una lucha con la fe de encontrar una paz y una respuesta muy similares en el cual se transforma el dolor en acciones El afrontamiento se refiere a estrategias de las personas para afrontar y manejar las situaciones estresantes o amenazantes. Lazarus y Folkman (1984) en el cual, desde las memorias colectivas, encuentran en sus desaparecidos no solo dolor si no como símbolos de resistencia manteniendo viva la memoria de sus desaparecidos.

Apoyo social

El encuentro con más familias y el apoyo psicosocial que encuentran entre ellos mismos, a través de grupos donde pueden compartir su dolor, fomenta una sanación comunitaria. En estos espacios, el apoyo mutuo refuerza su empoderamiento emocional y social, permitiéndoles ver su sufrimiento no como una debilidad, sino como una lucha por buscar justicia. Según Lazarus y Folkman (1984, como se citan en Di-Collaredo, Aparicio y Moreno, 2007), tiene como función la regulación emocional que incluye los esfuerzos por modificar el malestar y manejar los estados emocionales evocados por el acontecimiento estresante. Esto se puede conseguir

evitando la situación estresante, reevaluando cognitivamente el suceso perturbador o atendiendo selectivamente a aspectos positivos de uno mismo o del entorno.

Empoderamiento y liderazgo

Desde su rol como madre y como víctima de la violencia el cual transforma su dolor en fuerza se empiezan a reconocer como sujetos activos de cambio, en el cual tienen la capacidad de exigir justicia articulando procesos de acompañamiento queriendo mantener viva la memoria de sus desaparecidos, se atribuye ella su empoderamiento como madre en busca de su hijo que a partir de la zozobra y de su dolor, la lucha por la búsqueda y por la justicia de encontrar una respuesta, el querer desplazarse a otro lugar y encontrar diversos testimonios la empodera y se tribuye ese liderazgo de mantener viva la memoria de sus desaparecidos.

Elementos Resilientes

Narrativa y memoria colectiva

Se evidencia la narrativa desde un inicio cuando a partir de su dolor y sufrimiento por la desaparición de su hijo quiere encontrar respuesta y como desde rol como mamá la mantiene firme ante esta lucha a través de todas las situaciones acontecidas el encuentro con más familias desaparecidos y como desde los testimonios contados por las víctimas de los desaparecidos. Según Lazarus y Folkman (1984), el afrontamiento centrado en el problema tiene como función la resolución de problemas, lo cual implica el manejo de las demandas internas o ambientales que suponen una amenaza y descompensan la relación entre la persona y su entorno, ya sea mediante la modificación de las circunstancias problemáticas o mediante la aportación de nuevos recursos que contrarresten el efecto aversivo de las condiciones ambientales. La memoria colectiva como deber social es la capacidad que se atribuyen, y en ocasiones de ella disponen, las sociedades o grupos sociales a los que se les reconoce la aptitud de rememorar los hechos,

situaciones o fenómenos en torno o respecto a los cuales se concentra un recuerdo específico hasta el punto de haber éste impactado en el colectivo o en buena parte de él con la fuerza necesaria de forma que en su contexto el conjunto se identifica o caracteriza por ese dato de afinidad. (Bergalli, 2010, p. 5)

Posicionamiento Como Víctima/Sobreviviente

Empoderamiento y resiliencia

A través de sus vivencias y de la lucha de su familia por conseguir una justicia las familias crean una resiliencia en las cuales enfrentan las adversidades queriendo continuar su búsqueda convirtiéndose en ejemplos de luchas y fortaleza

Construcción de una memoria histórica

Desde el relato Comisión de la Verdad Colombia. (s. f.). ‘Sin descanso hasta encontrarlos’, una novela gráfica sobre familiares que buscan personas desaparecidas. Se evidencia el posicionamiento de la madre como una líder al encontrar más familias las cuales comparten sus historias y experiencias a partir de esto la construcción de una memoria colectiva las consecuencias del conflicto armado y promoviendo la no repetición de la violencia.

Significados subjetivos de la violencia

El secuestro – desaparición forzada

La incertidumbre por la que empieza a pasar la familia de Wilmer desde su desaparición como el cambio de humor de su padre que desde el silencio se evidencia la soberbia que causa su desaparición en la madre la falta de sueño, la ansiedad y zozobra por no saber de su hijo y noches en vela llorando sin saber ¿qué paso con? ¿El dónde estará? Donde se genera un dolor

persistente y la sensación de la pérdida de su hijo convirtiendo esta experiencia en una forma de violencia continúa afectando su cotidianidad en la familia.

La búsqueda como resistencia

Se evidencia como la madre desde la desaparición de su hijo se enfrenta a una búsqueda y una lucha por encontrar respuesta de su hijo el salir a la ciudad y encontrar diferentes testimonios de familias víctimas o víctimas de esta violencia que les toco marcharse de sus hogares por mantenerse vivos y mantener vivas las memorias de sus desaparecidos y a pesar del dolor causado las familias lo transforman en acciones de una búsqueda y resistencia activa en el cual se les permite resignificar la violencia vivida la cual convierten en una lucha por mantener la memoria de sus familias encontrar la verdad y tener justicia

Silencio institucional y revictimización

Se puede observar como desde el momento en que la madre sale a buscar respuestas de la desaparición de su hijo y como desde la falta de respuestas de las instituciones públicas no le dan razón alguna en el cual desde sus comentarios como “el nada bueno estaría haciendo señora para que los bajaran del bus” se percibe como una revictimización hacia la familia y como desde la comunidad también se ve una afectación desde las miradas juzgadoras y el darles las respuestas por decir que en nada bueno estaría haciendo.

Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

Tabla 1.

Reflexión y propuesta de entrevista a partir del análisis del relato

Tipo de pregunta	Preguntas planteada	Justificación
Circular	<p>¿Qué crees que su esposo piensa cuando la ve insistiendo tanto en la búsqueda? ¿y cómo lo vive él?</p> <p>¿Qué podría desear un hijo en una situación similar si estuviera al lado de su madre en ese momento?</p> <p>¿De qué manera cree usted que la actitud de los distintos organismos de Derechos Humanos ha influido en su familia y en otras afectadas por desapariciones?</p>	<p>Desde un mecanismo de afrontamiento en el cual se ve una forma de resistencia búsqueda de sentido se quiere fortalecer desde la red familiar donde se busca encontrar consuelo, sino también un reconocimiento social del daño sufrido y como desde la cultura influye socialmente la elaboración colectiva en donde se puedan tener espacios de memoria y acompañamiento.</p> <p>La teoría del apego, desarrollada principalmente por Bowlby (1969) y Ainsworth et al. (1978), postula que los seres humanos tienen una necesidad innata de formar vínculos afectivos seguros con sus cuidadores primarios, por tanto, estos vínculos tempranos sientan las bases para el desarrollo socioemocional, la regulación emocional y la capacidad de establecer relaciones futuras.</p> <p>Por otra parte, la calidad del vínculo afectivo se construye a través de interacciones cotidianas, la escucha activa y la comunicación abierta (Satir, 1988), razón por la cual si se ha cultivado un espacio donde su hijo se siente seguro para expresar sus necesidades y deseos,</p>

		tendrá una mejor comprensión de lo que podría querer en este momento.
		Explora las relaciones entre la madre, su familia y las instituciones, para entender cómo se construyen las dinámicas de apoyo o de retraimiento institucional. Se introduce cuando ya se ha revisado la historia de contactos previos con esas entidades
Reflexiva	¿Qué significado le atribuye usted al concepto de “resistencia” luego de las experiencias vividas con la pérdida y el desplazamiento?	Promueve la elaboración de un sentido de vida renovado, conectando la vivencia traumática con nuevas formas de resiliencia simbólica. Se formula cuando emergen testimonios de pequeños actos diarios de perseverancia.
	¿Qué sentimientos les genera el encontrar a familias que tienen una misma razón de búsqueda?	Desde el tejido social y las experiencias individuales se reconocen como una afectación colectiva donde las experiencias individuales les permiten contar lo sucedido en el cual pueden validar sus emociones encontrando sentido a una misma lucha teniendo la capacidad de resiliencia.
	¿y qué impacto le generó esos testimonios?	La incertidumbre sobre el paradero y el bienestar del hijo genera una ansiedad profunda y un miedo primario ante lo desconocido. Esta angustia puede ser paralizante y consumir los pensamientos de manera constante (teoría del estrés y el afrontamiento, Lazarus & Folkman, 1984).
	¿Qué sentimientos afloran cuando piensas en lo ocurrido con tu hijo?	

		Es fundamental comprender que la desaparición de un hijo es una experiencia traumática que puede tener efectos a largo plazo en la salud mental y el bienestar de los padres y otros miembros de la familia. El apoyo psicosocial, la terapia y la conexión con otros que han vivido situaciones similares pueden ser cruciales en el proceso de afrontamiento y adaptación a esta dolorosa realidad
Estratégica	<p>Si tuviera en frente a uno de los autores de lo ocurrido con su hijo ¿Qué le preguntaría?</p> <p>¿Qué estrategias cree que serían más efectivas para mantener viva la memoria de su hijo y de otras víctimas, mientras cuida su bienestar emocional y el de su familia?</p> <p>¿Por qué creen ustedes que es importante mantener viva la memoria de los desaparecidos?</p>	<p>La teoría de la atribución (Heider, 1958) impulsa la necesidad humana de comprender las causas de los eventos, especialmente aquellos con un impacto emocional significativo. En este contexto, la pregunta central busca información factual que pueda llenar el vacío de la incertidumbre y proporcionar un sentido de cierre, aunque doloroso. La teoría del afrontamiento centrado en el problema (Lazarus & Folkman, 1984), también subraya la importancia de obtener información para poder desarrollar estrategias de afrontamiento efectivas.</p> <p>Conecta la acción memorial con el autocuidado y la justicia restaurativa, garantizando un abordaje ético y sostenible. Se introduce tras evaluar el nivel de afectación emocional y las redes de autocuidado disponibles.</p>

Desde un enfoque psicosocial se entiende como una forma de resiliencia colectiva en el cual su dolor se transforma en fuerza para una reconstrucción de sus tejidos sociales a través del apoyo en otras familias víctimas de esta violencia. en que la reconstrucción Según White, M. (2016). Esto establece un campo fértil para la recuperación y revigorización del “sentido de mí-mismo” de la persona y para desarrollar la clase de respuesta que la persona dio durante y después de la situación traumática.

Nota. Se plantean nueve (9) preguntas circulares, reflexivas y estratégicas como propuesta para la entrevista a realizar a la madre que relata el caso ‘Sin descanso hasta encontrarlos’. Fuente.

Autoría propia

Análisis y estrategias de abordaje psicosocial para el Caso de 'Bojayá: entre fuegos cruzados

La masacre de Bojayá un dolor que sigue latiendo intacto 2DO

El documental Bojayá: entre fuegos cruzados nos transporta al 2 de mayo de 2002, cuando un cilindro-bomba estalló en la iglesia de Bellavista Viejo, Chocó, matando a cerca de 80 civiles casi la mitad de ellos niños y obligando al desplazamiento de miles de familias que, además de huir del fuego cruzado entre las FARC-EP y las AUC, cargaron con el dolor de no poder enterrar dignamente a sus muertos. A través del testimonio de sobrevivientes como Leyner Palacios, así como de imágenes de la iglesia en ruinas y del río Atrato, el filme no solo denuncia la traición de un Estado ausente, sino que también revela cómo la comunidad, a pesar del miedo y la desolación, ha tejido nuevas formas de memoria y resistencia: desde la siembra de semillas junto a altares improvisados, hasta los murales y las ceremonias anuales que, bajo el impulso de la Asociación de Víctimas, mantienen viva la exigencia de verdad, justicia y reparación.

De acuerdo con esta masacre, se identifican los siguientes emergentes psicosociales, cada uno de los cuales revela dimensiones profundas del daño, la resistencia y la transformación en la comunidad:

Duelo colectivo truncado

El duelo colectivo no resuelto en Bojayá, producto de la imposibilidad de realizar rituales funerarios culturalmente significativos, encuentra sustento en White (2016), quien afirma que el trauma múltiple genera quiebres profundos en las narrativas personales y comunitarias, y que las pérdidas no narradas o ritualizadas mantienen a las personas en estados de congelamiento emocional. En el caso de Bojayá, los cuerpos sin despedida y la iglesia convertida en fosa colectiva interrumpieron la posibilidad de elaborar el dolor desde lo simbólico.

Desplazamiento forzado y desarraigo

La pérdida del territorio tras el desplazamiento forzado generó una crisis de identidad. Según el Grupo Banco Mundial (2009), el desarraigo territorial no solo implica la pérdida del lugar físico, sino también la ruptura de la conexión espiritual, histórica y cultural con el entorno. Esta desconexión afecta la percepción de sí y mina el sentido de pertenencia, especialmente cuando el retorno se ve obstaculizado o no se produce en condiciones dignas.

Fragmentación del tejido social

La masacre desintegró familias y dispersó comunidades. Alberich (2008) destaca que los procesos violentos afectan las redes sociales primarias y secundarias, debilitando los apoyos comunitarios que funcionan como mecanismos protectores. Esta fragmentación impide la reconstrucción de la confianza y genera aislamiento, especialmente en contextos donde las relaciones previas estaban basadas en vínculos de vecindad y cooperación solidaria.

Desconfianza institucional

La traición percibida por parte del Estado, al no prevenir ni responder adecuadamente a la masacre, ha generado una ruptura en la confianza institucional. Vásquez (2010) plantea que los contextos de conflicto generan una sensibilidad que, si no es abordada con estrategias restaurativas y transformadoras, desemboca en desafección y rechazo a las entidades gubernamentales. White (2016) también sugiere que la pérdida de referentes institucionales mina la seguridad ontológica de las víctimas.

Estigmatización y silenciamiento

Muchas víctimas de Bojayá han sido revictimizadas a través del olvido, el estigma y el silencio. Vera, Carbelo y Vecina (2006) argumentan que la falta de espacios para resignificar lo vivido impide el crecimiento postraumático, y que el aislamiento discursivo niega la posibilidad

de elaborar sentido desde el dolor. Además, el Banco Mundial (2009) relata cómo el exilio suele ir acompañado de rechazo y discriminación, exacerbando el sufrimiento psicosocial.

Hipervigilancia y trastornos de ansiedad colectiva

La exposición prolongada al fuego cruzado y las explosiones generó en gran parte de la población un estado de alerta constante. Según Herman (2007), la hipervigilancia es un síntoma central del TEPT que se manifiesta tanto individual como colectivamente, afectando la percepción de seguridad y provocando respuestas de sobresalto que interfieren en la vida diaria y las relaciones comunitarias.

Reconfiguración de roles y dinámicas familiares

El desplazamiento y la pérdida de varios miembros de la familia obligaron a asumir nuevas responsabilidades y a replantear las jerarquías internas. Martínez (2014) señala que en contextos de violencia, los roles de cuidado y provisión se redistribuyen, a menudo sobrecargando a mujeres y jóvenes, lo cual puede generar tensiones intergeneracionales y afectar el desarrollo psicosocial de los grupos más vulnerables.

Alteraciones en los procesos de toma de decisiones y liderazgo comunitario

La emergencia del conflicto debilitó estructuras de autoridad tradicionales y dio lugar a nuevos liderazgos basados en la resistencia. De acuerdo con Rodríguez y Pérez (2012), en situaciones de trauma colectivo, surgen “liderazgos de crisis” que, si bien pueden movilizar acciones de solidaridad, también deben articularse con mecanismos formales de participación para evitar polarizaciones y garantizar procesos de reconstrucción inclusivos.

Enfoque Bio-Psico-Socio-Cultural

Para examinar de manera exhaustiva la experiencia traumática expuesta, resulta indispensable un abordaje que trascienda la óptica exclusivamente individual y contemple la

interacción dinámica entre factores biológicos, psicológicos, sociales y culturales. Este modelo reconoce, por un lado, los correlatos neurofisiológicos y cognitivo-emocionales del trauma, y por otro, la influencia decisiva de las redes familiares, comunitarias y de los marcos simbólicos que confieren sentido al sufrimiento. Al integrar estos niveles, se posibilita una comprensión holística de las respuestas de afrontamiento, de los recursos de resiliencia disponibles y de las barreras contextuales que inciden en los procesos de reparación, lo cual orienta intervenciones más pertinentes y culturalmente sensibles.

Perspectiva biológica

A nivel biológico la masacre tiene los siguientes efectos en los actores de la comunidad:

- Desregulación del eje hipotálamo–hipófisis–adrenal (HHA): el estrés intenso y prolongado eleva crónicamente los niveles de cortisol, lo que a su vez debilita la respuesta inmunitaria y favorece procesos inflamatorios crónicos.
- Alteraciones neuroquímicas: se observan desequilibrios en neurotransmisores como la serotonina y la dopamina, asociados con síntomas de depresión, anhedonia y anergia en sobrevivientes.
- Hiperactivación autonómica: taquicardia persistente, sudoración excesiva y reactividad exagerada ante estímulos sonoros o visuales que recuerdan la explosión, producto de un tono vagal bajo y una simpaticotonía continua.
- Dolor somático y trastornos musculoesqueléticos: tensión crónica en cuello, hombros y espalda, bruxismo y cefaleas tensionales, resultado de la activación sostenida del sistema de “lucha-huida”.

- Problemas metabólicos vinculados al estrés: insomnio crónico, disfunciones digestivas (colon irritable, gastritis) y alteraciones del apetito, que pueden llevar a desnutrición o sobrepeso.

Perspectiva psicológica

La experiencia traumática generó una herida emocional profunda: miedo, ansiedad, culpa del sobreviviente, trastorno de estrés postraumático (TEPT), duelos congelados y narrativas de victimización. Además, surgieron procesos de resignificación del dolor hacia posturas de dignidad y sobrevivencia. Es necesario entender cómo el trauma afecta la estructura psicológica individual y colectiva. Según White (2016), los contextos de violencia generan narrativas interrumpidas que requieren reconfiguración para sanar. Vera et al. (2006) resaltan la importancia de acompañar procesos de construcción de sentido y afrontamiento activo. Por ejemplo:

- Miedo y estado de alerta constante (hipervigilancia): sensación persistente de peligro que impide relajarse, mantiene la anticipación de un nuevo ataque y provoca respuestas de sobresalto exageradas.
- Trastorno de estrés postraumático (TEPT): incluye re-experimentación involuntaria de la explosión (flashbacks, pesadillas), evitación de lugares o situaciones asociadas y síntomas de embotamiento afectivo.
- Culpa del sobreviviente: sentimiento de injusticia interna al “haber vivido” mientras otros murieron, que puede derivar en auto-castigo y depresión profunda.
- Ansiedad generalizada: preocupación crónica, tensión muscular y sensación de que cualquier decisión podría desencadenar un nuevo desastre; dificulta la concentración y la toma de decisiones.

- Duelos congelados: incapacidad para procesar la pérdida de seres queridos por la imposibilidad de ritualizar su despedida; esto bloquea la progresión natural del duelo y mantiene un duelo “estancado” en el tiempo.

Perspectiva social

La masacre destruyó redes familiares, comunitarias e institucionales. El tejido social fue desgarrado, provocando desconfianza, fragmentación, desplazamiento forzado y estigmatización. Las respuestas comunitarias mingas, cantos, reconstrucción colectiva fueron clave para empezar a tejer la vida. El trauma no es solo individual. Según Alberich (2008), lo social es un componente central en el abordaje de emergencias psicosociales, especialmente cuando el evento impacta a una comunidad entera. La solidaridad y los vínculos sociales se vuelven mecanismos de protección y resiliencia. La desconfianza en las instituciones (Estado, ONG y fuerzas de orden) se refiere específicamente a:

- Ruptura del contrato social: la falta de prevención y de respuesta adecuada a la masacre hace que la comunidad deje de considerar al Estado como garante de su seguridad y derechos.
- Reticencia al acceso a servicios: quienes sufrieron la masacre rehúsan acudir a entidades gubernamentales, clínicas u oficinas de justicia, por temor a ser ignorados, estigmatizados o incluso revictimizados.
- Desconexión de redes formales de apoyo: si antes participaban en programas de salud, educación o desarrollo comunitario, después evitan volver a inscribirse o colaborar con ellos, debilitando los mecanismos de protección colectiva.

Perspectiva cultural

Las prácticas culturales afro e indígenas fueron alteradas por la violencia. La iglesia, espacio sagrado, fue transformada en un lugar de muerte, impidiendo ritos fúnebres. Sin embargo, las expresiones culturales (cantos, conmemoraciones, espiritualidad) se convirtieron en formas de resistencia y sanación. Se aborda desde aquí porque el sentido del mundo y del dolor está mediado culturalmente. Osorio y Rojas (2011) señalan que el territorio y la cultura son fundamentales en la reconstrucción del sentido y la memoria. White (2016) también insiste en que las narrativas culturales permiten sostener la identidad tras el trauma. Específicamente la Interrupción de prácticas afrocolombianas genera:

- Pérdida de ritos funerarios tradicionales: el cerco militar y paramilitar impidió realizar ceremonias ancestrales de despedida, privando a la comunidad de su forma propia de consolar el espíritu de los difuntos.
- Desarticulación de espacios sagrados: la iglesia, que en esta región cumplía funciones tanto religiosas como culturales, quedó inhabilitada, rompiendo el escenario habitual de encuentro y transmisión de saberes.
- Quiebre en la transmisión oral de historias y cantos: el desplazamiento dispersó núcleos familiares y de ancianos portadores de la memoria colectiva, haciendo más difícil el aprendizaje intergeneracional de narrativas y músicas propias.

Perspectiva comunitaria y política

La comunidad de Bojayá ha reclamado verdad, justicia y reparación. La lucha por el reconocimiento político de las víctimas y la participación activa en la reconstrucción son manifestaciones de agencia. La memoria se convirtió en una herramienta política para exigir no repetición. Se explica desde allí porque, como plantean Vásquez (2010) y el Grupo Banco

Mundial (2009), las intervenciones psicosociales deben considerar las estructuras de poder, la justicia transicional y la reparación integral. La voz colectiva es fundamental para recuperar la dignidad.

Elementos Resilientes en la Reconstrucción Comunitaria

A pesar del profundo dolor causado por la masacre de Bojayá, la comunidad ha demostrado una capacidad admirable para resistir y reconstruirse. Este apartado identifica los elementos resilientes presentes en su historia, como la espiritualidad, la memoria y la acción colectiva, los cuales, según diversos autores, han sido fundamentales para resignificar el trauma, fortalecer el tejido social y sostener la identidad cultural frente a la adversidad.

La cruz de madera en la iglesia destruida como símbolo de impunidad:

Tras la explosión del cilindro-bomba, el templo de Bellavista Viejo quedó reducido a escombros: muros agrietados, vitrales quebrados y el altar convertido en ruinas. Sin embargo, en medio del abandono estatal y la ausencia de justicia, una cruz de madera, astillada y ennegrecida por el humo, continuó erguida en lo que fue el centro espiritual de la comunidad. Ese fragmento de altar no solo remite al sufrimiento y al dolor de quienes murieron dentro, sino que también se ha transformado en un monumento silencioso a la impunidad.

-Testimonio de la inacción: Cada veta agrietada de la cruz recuerda que, a pesar de las promesas de investigaciones y las actas firmadas en Bogotá, ninguna responsabilidad concreta ha recaído sobre los autores materiales o intelectuales. El óxido y la carcoma que corroen la madera se asocian simbólicamente con la podredumbre de un sistema de justicia que no avanza, tal como plantean Vásquez (2010) sobre la desafección institucional tras la violencia prolongada.

-Marca de la memoria colectiva: Más allá de su función religiosa original, la cruz sirve hoy como un “lugar de memoria” un hito físico que congrega el recuerdo doloroso y la demanda

de reparación. Las víctimas y sus familias la han utilizado como punto de encuentro en ceremonias anuales, depositando flores y rezos a su alrededor. Esa ritualización periódica resalta la contradicción entre el símbolo cristiano de redención y la realidad de un pueblo que no ha sido redimido de su tragedia.

-Reivindicación política silenciosa: Al mantenerse en pie pese al abandono oficial, la cruz de madera se convierte en una denuncia muda: evidencia que ni las balas ni el olvido han silenciado la exigencia de verdad y justicia. Funcionarios, organizaciones de derechos humanos y visitantes de paso suelen detenerse ante ella, tomarse fotografías y dejar escritos reclamando celeridad en los procesos de la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP).

El tejido de molas como reconstrucción identitaria:

En contraste con el eco de la impunidad, las molas paneles de tela cosidos a mano, propios de las comunidades kuna de la región han emergido como potentes ejercicios de resiliencia cultural y colectiva:

-Reafirmación de raíces étnicas: Incorporar la técnica de las molas en talleres comunitarios de Bellavista Viejo implicó, primero, reconocer el legado indígena y afrocolombiano de la zona. Bajo la tutoría de artesanas mayores, jóvenes y adultos aprendieron a superponer capas de tela generalmente rojas, negras y amarillas para crear formas geométricas o figuras de flora y fauna local. Cada puntada reposa en saberes antiguos, pero también abre un horizonte de reconstrucción de identidad tras el desarraigo.

-Espacio de encuentro y sanación: El tejido colectivo de molas no es una actividad meramente artesanal, sino un ritual de encuentro intergeneracional. A lo largo de jornadas de trabajo compartido, se entrelazan historias de vida, anécdotas sobre los desaparecidos y esperanzas de un futuro libre de violencia. Esa práctica conjunta actúa como contención

emocional: en los silencios entre puntadas afloran los testimonios de supervivientes y la fuerza de la solidaridad.

-Objeto de resistencia simbólica: Las molas terminadas no quedan archivadas en cajones; se exhiben en plazas, murales y ferias de memoria. Cada pieza narra, a través de su paleta de formas y colores, la resiliencia de una comunidad que rehúsa ser definida únicamente por el dolor. Al venderse en mercados locales o en la capital, estas molas generan ingresos y visibilidad, al tiempo que desafían narrativas ajenas: son testimonio palpable de que, a pesar de la masacre, Bojayá sigue viva en su arte y en su cultura.

-Vínculo con procesos de reparación: Organizaciones de víctimas han incorporado las molas como parte de los acuerdos de reparación simbólica: cada beneficiario recibe un tapiz con diseños personalizados que representan su familia, su parcela o su ritual de despedida. De este modo, la artesanía se reconvierte en un documento vivo de la historia, tejido con hilos de memoria y futuro compartido.

Fe y espiritualidad como refugio emocional y sentido de vida:

La espiritualidad fue un recurso central en los relatos de los y las sobrevivientes, quienes expresaron que la fe “no les fue arrebatada” a pesar del dolor. La iglesia, aunque se convirtió en una fosa común, siguió siendo símbolo de resistencia espiritual. Vera et al. (2006) explican que, en procesos de crecimiento postraumático, la espiritualidad ayuda a resignificar el sufrimiento, dando sentido al dolor y facilitando la esperanza. White (2016) también reconoce la importancia de las creencias y rituales como prácticas narrativas de sanación colectiva, sobre todo en comunidades atravesadas por el trauma múltiple.

Reconstrucción del tejido comunitario a través de prácticas culturales:

Las mingas, cantos tradicionales, conmemoraciones y la reubicación de Bellavista representan acciones de reconstrucción del lazo social y de memoria viva. Son formas propias de resignificar el trauma desde lo colectivo. Según Alberich (2008), las redes sociales y las prácticas colaborativas son claves en la resiliencia comunitaria, pues permiten recuperar la identidad y fortalecer el sentido de pertenencia. Para White (2016), estas expresiones refuerzan relatos alternativos de resistencia que contrarrestan el silencio, la desprotección institucional y la revictimización.

Agencia colectiva y exigencia de justicia:

La creación de la Asociación de Víctimas de Bojayá, las acciones de líderes como Leyner Palacios y las demandas por verdad y reparación reflejan una transformación del papel de víctima pasiva hacia el de agente de cambio. Vásquez (2010) argumenta que la sensibilidad al conflicto debe convertirse en estrategia política y ética para acompañar procesos en donde las comunidades no solo resisten, sino que proponen soluciones y reconstruyen sus proyectos de vida. El Grupo Banco Mundial (2009) también evidencia cómo las voces de las víctimas reclaman justicia desde la dignidad, movilizando acciones para garantizar que el horror no se repita.

Memoria como resistencia simbólica:

La conmemoración del 2 de mayo, la siembra de árboles en honor a las víctimas y la narrativa comunitaria sobre el “dolor que sigue latiendo” constituyen formas resilientes de recordar sin quedarse en el dolor, transformándolo en exigencia de no repetición. White (2016) plantea que narrar la experiencia del trauma permite desplazar el relato de la impotencia hacia uno de dignidad, lo cual fortalece la identidad de sobrevivencia. En el mismo sentido, Vera et al.

(2006) indican que el recuerdo activo y socialmente compartido es esencial para la integración positiva del trauma.

Reconstrucción del proyecto de vida y continuidad cultural:

A pesar del desplazamiento forzado, la comunidad ha trabajado en mantener sus costumbres, prácticas agrícolas, lenguas y modos de vida. Eso implica reconstruir un proyecto colectivo en nuevas condiciones, sin renunciar a lo que los define como grupo étnico y cultural. Para Osorio y Rojas (2011), herramientas como la cartografía social ayudan a visualizar los territorios simbólicos, los anhelos colectivos y las raíces de la comunidad como parte del proceso de sanación. Alberich (2008) también destaca que los mapas sociales permiten representar los vínculos y fortalezas que persisten incluso en contextos de fractura.

En conjunto, el recorrido por la masacre de Bojayá revela cómo un hecho de violencia extrema desgarró el cuerpo, la mente, el entramado social y las raíces culturales de una comunidad, pero al mismo tiempo pone en acción poderosos procesos de resiliencia. El duelo colectivo truncado y el desarraigo mostraron la magnitud del daño; la desconfianza institucional y el silenciamiento, el abandono y la revictimización; y la fractura de redes, la dolorosa soledad de miles. Sin embargo, la fe renovada, la reconstrucción del tejido comunitario mediante rituales y prácticas ancestrales, la agencia para reclamar justicia y la memoria activa como forma de resistencia demuestran que el sufrimiento puede convertirse en motor de transformación. Al integrar desde lo biológico el guardián de la memoria somática; desde lo psicológico la necesidad de resignificar narrativas; desde lo social la fuerza de la solidaridad.

De acuerdo al relato anterior, se propone desarrollar las siguientes estrategias psicosociales

Tabla 2

Estrategia Psicosocial “tejiendo memorias, reconstruyendo comunidad en Bojayá”

Nombre de la estrategia	Descripción fundamentada.	Objetivo	Fases y tiempo.	Acciones a implementar	Impacto deseado
"Tejiendo memorias ,reconstruyendo comunidad en Bojayá"	Rappaport (1981), abogó por un enfoque de la psicología comunitaria centrado en el empoderamiento, la participación y el fortalecimiento de los recursos comunitarios existentes. La estrategia busca empoderar a la propia comunidad de	Identificar, fortalecer y conectar las redes de apoyo formales e informales existentes en la comunidad de Bojayá para mejorar el bienestar psicosocial de las víctimas de la masacre, promoviendo	Fase Inicial: Mapeo y Vinculación de Redes (Meses 1-2) Fase Intermedia: Fortalecimiento y Conexión de Redes (Meses 3-4)- Fase de Cierre: Consolidación y	Fase Inicial: Mapeo y Vinculación de Redes Mapeo Participativo de Redes: Utilización de herramientas participativas (entrevistas grupales, diagramas de red, recorridos comunitarios) para identificar y visualizar las diferentes redes de apoyo existentes. Recopilación de información sobre los tipos de apoyo que ofrecen estas redes (emocional, práctico, informativo, económico, espiritual). Encuentros de Vinculación y Diálogo:	A nivel individual se espera mayor bienestar psicosocial, donde las víctimas experimentarán una reducción significativa de los síntomas asociados al trauma (estrés postraumático, ansiedad, depresión), sintiéndose

<p>Bojayá a través de sus redes para que se conviertan en agentes activos de su propio proceso de recuperación, honrar la memoria de las víctimas y construir un futuro más resiliente.</p>	<p>la ayuda mutua, la contención emocional y el acceso a recursos.</p>	<p>Sostenibilidad de la Red de Apoyo (Meses 5-6)</p>	<p>Organización de reuniones individuales y grupales con representantes de las diferentes redes para presentar la estrategia y establecer acuerdos de colaboración Espacios de diálogo para comprender las dinámicas internas de cada red, sus fortalezas y desafíos</p> <p>Sensibilización sobre Apoyo Psicosocial: Charlas informativas y talleres dirigidos a las redes sobre el impacto psicosocial del trauma colectivo, la importancia de la escucha activa, la empatía y el apoyo mutuo.</p> <p>Compartir información sobre recursos de salud mental y otros servicios disponibles.</p> <p>Identificación de Necesidades y Potencialidades:</p> <p>Realización de entrevistas y grupos</p>	<p>Más seguras, comprendidas y apoyadas, además del fortalecimiento emocional, adquiriendo una mayor capacidad para afrontar las dificultades y regular sus emociones a corto y largo plazo,</p> <p>En cuanto a las redes de Apoyo se busca como resultado que las redes</p>
---	--	--	---	--

focales con miembros de las redes para identificar sus necesidades de fortalecimiento y su potencial para brindar apoyo específico a las víctimas.	estarán mejor equipadas con conocimientos, habilidades y recursos para brindar un apoyo
Fase Intermedia: Fortalecimiento y Conexión de Redes	psicosocial más efectivo y sensible a las necesidades de las víctimas y también se fortalecerán internamente, desarrollando mejores
Talleres de Fortalecimiento de Capacidades: Diseño e implementación de talleres adaptados a las necesidades específicas de cada red (por ejemplo, talleres sobre cómo brindar apoyo emocional a familiares en duelo, cómo facilitar grupos de apoyo entre vecinos, cómo orientar sobre recursos legales).	canales de comunicación, colaboración y apoyo mutuo
Espacios de Interconexión y Colaboración: Organización de encuentros entre representantes de diferentes redes para compartir experiencias, identificar sinergias y	

explorar posibilidades de colaboración en iniciativas conjuntas.	entre sus miembros.
Creación de plataformas de comunicación (grupos de mensajería, reuniones periódicas) para facilitar la coordinación y el intercambio de información entre redes.	En cuanto al ámbito Comunitario se espera el fortalecimiento
Apoyo a Iniciativas de Apoyo Comunitario: Asesoramiento técnico y acompañamiento para el desarrollo de proyectos de apoyo psicosocial liderados por las propias redes (grupos de autoayuda, círculos de escucha, actividades de conmemoración, iniciativas de apoyo práctico).	del tejido social, ya que se reconstruirán y fortalecerán los lazos sociales afectados por la masacre,
Capacitación Específica: Ofrecer módulos de capacitación más profundos en temas clave de apoyo psicosocial a miembros de las redes que demuestren interés y potencial (por ejemplo, capacitación en primeros auxilios	promoviendo la solidaridad, la confianza y la ayuda mutua, además de una mayor

psicológicos avanzados, manejo de conflictos, resiliencia prevención de la revictimización).	comunitaria, donde la
Creación de Espacios Seguros:	comunidad en
Apoyo a las redes para la creación y el mantenimiento de espacios seguros y confidenciales donde las víctimas puedan recibir apoyo y compartir sus experiencias.	su conjunto estará mejor preparada para afrontar futuras
Fase de Cierre: Consolidación y Sostenibilidad de la Red de Apoyo	adversidades y promover el
Evaluación Participativa de la Red:	bienestar
Realización de encuentros con representantes y miembros de las redes para evaluar el impacto de la estrategia, identificar logros y desafíos, y recoger recomendaciones para el futuro.	colectivo.
Estrategias de Sostenibilidad de la Red:	
Desarrollo de un plan de sostenibilidad para la red de apoyo, identificando recursos locales, roles y responsabilidades a largo plazo.	

Exploración de posibilidades de articulación con políticas públicas y programas sociales existentes. Mecanismos de Seguimiento y Apoyo Continuo:

Establecimiento de canales de comunicación permanentes entre las redes y los profesionales de apoyo psicosocial para la consulta y la derivación de casos complejos. Ofrecimiento de espacios de supervisión y apoyo emocional para los miembros activos de las redes.

Articulación con Otros Servicios:

Facilitar la creación de alianzas estratégicas entre la red de apoyo y otros servicios relevantes (salud, educación, justicia, organizaciones de víctimas) para garantizar una atención integral.

Reconocimiento y Celebración:

Organización de un evento comunitario para reconocer y celebrar la labor de las redes de

apoyo y su contribución al bienestar de las víctimas y la comunidad en general.

Nota. Se plantea una estrategia psicosocial enfocada en la identificación y fortalecimiento de las redes de apoyo existentes en el caso de la masacre de Bojayá”. *Fuente.* Autoría propia

Tabla 3

Estrategia Psicosocial “Tejido de esperanza”

Nombre de la estrategia	Descripción fundamentada.	Objetivo	Fases y tiempo.	Acciones a implementar	Impacto deseado
Tejido de Esperanza	“Tejido de Esperanza” es un programa psicosocial diseñado para acompañar a los pobladores de Bellavista Nuevo (Chocó) en la reconstrucción de sus vínculos	Fortalecer los recursos de afrontamiento individuales, familiares y comunitarios en Bojayá, promoviendo la elaboración del duelo, la recuperación de	1. Exploración y diagnóstico (1 mes): Encuentros con familias y autoridades locales. Mapeo de actores, saberes tradicionales y recursos existentes. 2. Tejido de redes (2 meses): Creación de Comités de Memoria (jóvenes, adultos, mujeres y hombres).	Fase 1: entrevistas semiestructuradas con cada familia; taller participativo para dibujar el “Mapa de Esperanza” (recursos y desafíos). Fase 2: formación de 4 Comités de	Corto plazo (0–3 meses): disminución de la sensación de soledad y desesperanza; familiares compartiendo sus historias

<p>sociales y culturales tras la masacre de Bojayá. Se basa en la Ley 1448 de 2011 (derecho a la verdad, justicia, reparación y no repetición), los Lineamientos de Atención Psicosocial a Víctimas y la jurisprudencia de la Corte Constitucional, garantizando un enfoque diferencial que respete la diversidad étnica (afrocolombiano s e indígenas), de</p>	<p>prácticas culturales y la participación activa en procesos de memoria y reparación</p>	<p>Tardes de encuentro para compartir relatos y detectar líderes emergentes.</p> <p>3. Procesos de duelo y ritualidad (3 meses): Talleres de doble escucha para distinguir trauma y resistencia.</p> <p>Rituales comunitarios: siembra de semillas junto al Atrato, elaboración de Altares de la Memoria.</p> <p>4.Capacitación y empoderamiento (2 meses): Charlas prácticas sobre Ley 1448 y rutas de atención. Entrenamiento en autocuidado: respiración, círculos de palabra y autocontrol emocional.</p> <p>5. Consolidación y autonomía (4 meses):</p>	<p>Memoria; facilitación de círculos de confianza en casas comunales.</p> <p>- Fase 3: 12 talleres grupales de narración y ritualidad; organización de 2 ceremonias de siembra y Altares de la Memoria.</p> <p>- Fase 4: 6 sesiones de capacitación en derechos y 8 sesiones de autocuidado; entrega de guías ilustradas de autocuidado.</p>	<p>en espacios seguros. -Mediano plazo (4–9 meses): fortalecimiento de redes de apoyo comunitario; mayor confianza en instancias de atención psicosocial; Primeros rituales de memoria consolidados. - Largo plazo (10–12+ meses): arraigo de una cultura</p>
---	---	--	--	---

género y de edad. La estrategia busca activar las fortalezas locales y tejer nuevas redes de apoyo para que la comunidad recupere el sentido de pertenencia y aumente su capacidad de afrontamiento.	Mentoría a facilitadores locales. Seguimiento remoto (teleconferencias mensuales con psicólogos de la Unidad para las víctimas).	viva de memoria y reparación; promotores locales liderando iniciativas; prevención de la repetición de la violencia mediante el diálogo y la acción colectiva.
---	---	---

Nota. Se plantea una estrategia psicosocial enfocada en fortalecer los recursos de afrontamiento individuales, familiares y comunitarios en Bojayá”. *Fuente.* Autoría propia

Tabla 4*Estrategia Psicosocial “Sanando juntos, Bojayá vive”*

Nombre de la estrategia	Descripción fundamentada.	Objetivo	Fases y tiempo.	Acciones a implementar	Impacto deseado
“Sanando juntos, Bojayá vive”	Esta estrategia psicosocial se concibe como un proceso de acompañamiento integral a largo plazo para la comunidad de Bojayá, reconociendo las profundas heridas individuales y colectivas generadas por la masacre de 2002. Se fundamenta en la resiliencia comunitaria	Contribuir a la recuperación psicosocial sostenible de la comunidad de Bojayá, fortaleciendo sus capacidades individuales y colectivas para afrontar las secuelas de la masacre de 2002, reconstruir sus vidas y su	Fases y Tiempo Estimado (3 años): Fase 1: Acercamiento, Construcción de Confianza y Diagnóstico Fase 2: Intervención Psicosocial Integral Fase 3: Fortalecimiento de Capacidades	Fase 1: Acercamiento, Construcción de Confianza y Diagnóstico Participativo Encuentros comunitarios de escucha activa: Espacios de diálogo abierto y respetuoso para que los miembros de la comunidad compartan sus experiencias, miedos, esperanzas y necesidades. Grupos focales diferenciados: Reuniones con grupos específicos (víctimas directas, familiares, jóvenes, mujeres, líderes tradicionales, etc.) para explorar sus perspectivas particulares. Mapeo participativo de recursos psicosociales y culturales: Identificación conjunta de las	A nivel individual Disminución significativa de los síntomas asociados al trauma y el duelo. Reconstrucción de proyectos de vida significativos y esperanza dores. Mejora del bienestar emocional

<p>preexistente y busca fortalecer la reconstrucción del tejido social y la proyección de un futuro digno y en paz. La estrategia integra principios de la intervención psicosocial en contextos de trauma colectivo, la psicología comunitaria, el enfoque de derechos humanos y la perspectiva culturalmente sensible. Se prioriza la</p>	<p>tejido social, y promover la construcción de un futuro de paz y esperanza, desde un enfoque diferencial y de derechos.</p>	<p>Locales y Sostenibilidad</p>	<p>fortalezas individuales y colectivas, las redes de apoyo existentes y las prácticas culturales que han contribuido a la resiliencia. Entrevistas semiestructuradas con actores clave: Conversaciones en profundidad con líderes comunitarios, autoridades locales, representantes de organizaciones sociales y víctimas. Actividades lúdicas para niños y adolescentes: Utilización de juegos, arte y narrativas para facilitar la expresión emocional y la comprensión de sus experiencias.</p> <p>Fase 2: Intervención Psicosocial Integral: Grupos de apoyo mutuo y elaboración del duelo: Espacios seguros para compartir el dolor, honrar la memoria de las víctimas y</p>	<p>I y la salud mental. Recuperación de la confianza en sí mismos y en los demás. A nivel comunitario Reconstrucción y fortalecimiento del tejido social y la confianza interpersonal. Recuperación y resignificación de la memoria colectiva como fuente de aprendizaje y fortaleza.</p>
---	---	---------------------------------	--	---

participación activa de la comunidad en todas las etapas, reconociendo sus saberes ancestrales, sus formas de organización y sus propias estrategias de afrontamiento como pilares fundamentales del proceso de recuperación.	construir estrategias de afrontamiento colectivo. Talleres de psicoeducación sobre el trauma y la resiliencia: Brinda información comprensible sobre las reacciones al trauma y las estrategias para fortalecer la capacidad de recuperación. Intervenciones terapéuticas individuales y familiares: Ofrecer apoyo psicológico especializado para el procesamiento del trauma complejo, el manejo de la ansiedad, la depresión y otros problemas de salud mental. Actividades de memoria colectiva y reconstrucción histórica: Apoyar iniciativas comunitarias para la creación de espacios de memoria, la documentación de testimonios y la resignificación de la historia.	Fortalecimiento de las capacidades locales para la autogestión y la promoción del bienestar psicosocial. Fomento de una cultura de paz, respeto y convivencia armónica.
---	---	--

Fortalecimiento de habilidades para la comunicación y la resolución pacífica de conflictos: Talleres para mejorar las relaciones interpersonales y prevenir nuevas formas de violencia.

Apoyo psicosocial para la revitalización de proyectos de vida: Acompañamiento en la exploración de oportunidades educativas, laborales, culturales y espirituales.

Fomento de expresiones artísticas y culturales como formas de sanación y resistencia: Apoyo a iniciativas de música, danza, teatro, artesanía y otras expresiones culturales.

Fase 3: Fortalecimiento de Capacidades Locales y Sostenibilidad

Formación de promotores
psicosociales comunitarios:
Capacitación de líderes y miembros
de la comunidad para que puedan
brindar apoyo psicosocial básico y
facilitar procesos grupales.

Nota. Se plantea una estrategia psicosocial enfocada en contribuir a la recuperación psicosocial sostenible de la comunidad de Bojayá. *Fuente.* Autoría propia

Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz

Historias que dejan huella 2DO

La violencia, en sus distintas formas de expresión, ha sido una problemática social a lo largo de la historia, donde el territorio no es sólo la representación de un espacio geográfico, sino que se encuentra cargado de significado histórico, cultural y político, ya que es un escenario de disputas para adquirir el poder, los recursos y la identificación con determinados grupos sociales. En contextos de violencia, el territorio es y se convierte en un factor estratégico para conquistar integrantes de grupos armados, pandillas y/o actores políticos, que sin alguna duda representan a la población más vulnerable y con menor acceso a oportunidades, además que han sido víctimas de la absurda guerra que persiste de generación en generación.

De acuerdo con lo anterior, implementando la herramienta foto voz, fue posible elegir cinco lugares del país, donde la violencia en sus diferentes formas no ha sido ajena y ha generado una serie de acontecimientos que han quedado en la memoria y en los recuerdos de la sociedad y especialmente en los habitantes de estos territorios como entramado simbólico y vinculante, donde se identificaron las realidades y recuerdos de cada lugar abordado.

Resaltamos la subjetividad de los colores en las Imágenes de los lugares presentados Chiquinquirá, Saravena, Mogotes, Duitama y Bogotá, en su mayoría tonos oscuros como el negro que evoca la muerte y el fin de una historia ante un pasado que dejó una huella de duelo, tristeza. El color gris donde hay llanto y falta de energía y motivación para seguir adelante. Pero estos a su vez se conectan con los colores claros de la luz del día se tomaron con una luz cálida, no de noche para representar que ahora esos lugares son memorias, que traen colores como el amarillo y el verde que representan la esperanza, por eso se ve la naturaleza la cual es deber de

todos cuidarla y respetarla; y siempre acompaña las imágenes como símbolo de resurgimiento. Y resiliencia, el azul del cielo como posibilidad de perdonar , de despejar espacios de dialogo, de despertar con nuevos proyectos para la vida y por último el rojo está presente como el puente para cruzar del pasado al presente; si bien puede representar la sangre derramada y la perdida de muchas vidas; también representa que somos una sangre pues somos Colombianos y nos duele el dolor de los demás pero también nos unimos en amor, por eso se evidencia que en muchos sitios se han levantado imágenes, estatuas, lugares de reflexión, edificaciones como Colegios; que ayudan a generar el perdón y trazar el camino hacia la paz.

Como vemos lo anterior el color en el foto-voz es una herramienta que conecta con las emociones, porque no solo es embellecer o resaltar algo de la imagen; sino que es un estímulo visual que ayudan a que el autor llegue directo a la mente del observador e impacte generando una conciencia de aceptación, reflexión, lo ayuda a comprender la realidad como su responsabilidad en la sociedad frente a la pobreza, el racismo, entre otros factores.

Con relación al afrontamiento, los murales fotográficos evidencian la resistencia frente al olvido no dejan que los hechos se borren de las memorias, por el contrario, constantemente reclaman el respeto por los derechos humanos, que no quede impune, que se haga justicia empezando por romper el silencio impuesto y generando homenajes constantes en los lugares donde han dejado huella estas personas víctimas de la violencia.

Es así como fue posible tener en cuenta escenarios que se enmarcan por la violencia, pero donde a su vez se han desarrollado estrategias de resiliencia y fe, ya que ha sido posible convertir el dolor y el sufrimiento en esperanza. Los valores simbólicos y emocionales de las imágenes presentadas en los diferentes ejercicios desarrollados en estos lugares y que constituyen los

sentidos subjetivos, se desprenden de las experiencias vividas de las personas, donde a su vez es posible visibilizar el sentir de las diferentes formas de violencias que debe afrontar el país, pero además de identificar un sentir positivo desde la expresión a través de las imágenes representativas y simbólicas.

El narrar una fotografía, permite ir más allá de una simple imagen, puesto que desde el momento de tratar de buscar la mejor toma para la misma, es posible compenetrarse con esa imagen que representa una historia, un recuerdo, un sentimiento, y luego de buscar detalladamente en ella, poder ver la esencia del contexto, poder encontrar cada narración que cuenta la historia de los sucesos, y lograr adentrarse en la memoria de lo que allí está impregnado, situación que conlleva a despertar sentimientos y emociones inexplicables.

De acuerdo a lo anterior, es posible despertar en cada fotografía aparte de sentimientos de nostalgia, tristeza, dolor, impotencia y tal vez rabia por todos los hechos ocurridos sin ninguna explicación, sentimientos que mantienen la esperanza y la fe, como lo son la resiliencia, el amor, la solidaridad, la empatía y todos aquellos que conllevan a mantener viva la historia de tantas personas que han dado su vida por soñar en mejores oportunidades, en una mejor sociedad y que sin ninguna justificación les han arrebatado todos esos ideales por los cuales trabajaban día a día.

Por otra parte, es posible observar cómo los habitantes de la comunidad y las familias de las víctimas han podido continuar con sus vidas, haciéndole frente a la adversidad y logrando controlar de distintas maneras las situaciones que han surgido como consecuencia de la violencia de la que han sido víctimas, buscando la reparación individual y colectiva de sus historias de vida, y entretejiendo a lo largo del tiempo la reconstrucción del tejido social y el perdón a tantas

personas que han sido protagonistas de ocasionar tanto dolor y sufrimiento no solo en el país sino también en el mundo entero.

Elementos expresivos de las imágenes en relación con la subjetividad de la comunidad en contextos de violencia.

Desde la lucha por reconstruir memorias y mantener recuerdos los valores simbólicos más presentes en esta lucha han sido el silencio como un valor simbólico negativo en el cual le da paso a el miedo, la ausencia que representa a las desapariciones y el vacío que emana el dolor de las familias. Positivamente el mantener en lucha las memorias simbolizando una resistencia justa para los ausentes, la búsqueda que representa la lucha por conseguir la verdad que a muchos es una búsqueda de sanación, En lo psicosocial las prácticas de intervención son métodos que nos ayudan a la construcción de evidencias para llegar a un análisis crítico de los hechos históricos, esto permite que haya mucha más claridad de los fenómenos de violencia en cualquiera de los ámbitos sociales en comprensión de la realidad. Lo que se busca con estos métodos es rescatar a través de la vida cotidiana las experiencias relatadas en imágenes vividas que relatan hechos y tragedias en los diferentes conflictos sociales.

A través de los símbolos los acontecimientos cobran un sentido de coherencia hacia lo vivido por medio de la visualización fotográfica, esto permite que haya evidencia de lo ocurrido en cada espacio y tiempo para formar una memoria histórica; para poder entender las transformaciones que ocurren al pasar de los años debemos empoderarnos de estas clases de herramientas que nos facilitan el acercamiento a lo real de los acontecimientos.

Por medio de estas herramientas podemos hacer un seguimiento permanente de los cambios sociales, por ejemplo, como se han evidenciados los cambios en esos entornos en el transcurso de los tiempos, que marcas quedaron después del acontecimiento, si hubo resiliencia en las negociaciones del conflicto. Con estas técnicas comprendemos todas las situaciones que parecen susceptibles a las problemáticas sociales que trasforman el panorama de la tranquilidad humana.

Cantera (2009) resalta la importancia de mirar el entorno desde diferentes perspectivas para dar respuestas o buscar soluciones a las situaciones del conflicto social, es decir que las fotos narran según el contexto en el que se ha presenciado los hechos, teniendo como objetivo principal visualizar la consciencia individual o colectiva del individuo.

Observando como desde los diferente contextos en los que se evidencian la violencia, el desplazamiento, el abuso y la lucha de conseguir una libertad que han arrebatado en la que se vinculan las narrativas se evidencian y emergen a través de las foto-voz en el que se exponen desde los testigos de la resiliencia y como construyen de una forma creativa una resistencia de recursos de afrontamiento dar un nuevo comienzo a el dolor en el cual buscan y puedan construir un futuro, El arte de crear como resistencia y sanación más allá de los testimonios individuales la necesidad de encontrar o construir entre ellos mismo redes colectivas de apoyo para sostener la memoria, la resiliencia y manifestación con la capacidad de reterritorialización. Puesto que la complejidad del conflicto no solo generó pérdidas tangibles, también afectó la dinámica social, tejido social, identidad, espacios naturales y creó heridas invisibles que les impide retomar sus vidas (Piquard,2016). Por lo tanto, el carácter de afrontar la dificultad depende de particularidades intrínsecas de resistir, tolerar la presión, obstáculos y pese a ello, hacer las cosas

correctamente, así todo parezca actuar en nuestra contra, esto permite continuar su diario vivir y conformar su resiliencia, siendo la capacidad del ser humano para hacer frente a la adversidad, superarla, e inclusive salir transformado por ella. (Grotberg, 2006).

Ante la ausencia de las víctimas y la búsqueda de la libertad que intentan raptar a causa de un conflicto de se ha apoderado desde diferentes contextos y las manifestaciones de resiliencia encontrando la capacidad de adaptarse, la habilidad de reinventarse en los recuerdos explorando las claves fundamentales como una terapia incorporando el apoyo social creando un sentido de comunidad, además de que se contribuye a mejorar las relaciones interpersonales.

Según Poseck (2004), en su investigación titulada Resistir y rehacerse: una reconceptualización de la experiencia traumática desde la Psicología Positiva, se aborda la exposición a situaciones adversas desde la perspectiva de dicha corriente psicológica. El autor plantea que las personas con altos niveles de resiliencia son capaces de sobreponerse a experiencias traumáticas, adoptando actitudes y emociones positivas que favorecen su recuperación y adaptación. Las narrativas e imágenes encontradas en estos documentos nos pueden mostrar como desde los diferentes contextos de la violencia son protagonistas no solo de los daños ocasionados si no de las múltiples formas de afrontarlo a través de la acción colectiva, las memorias, el arte construyendo semillas de esperanza que han sido reconocidas y amplificadas permitiendo imaginar un mundo más justo donde la dignidad sea una constante construcción de redes colectivas encontrando un apoyo mutuo transformando su dolor en una capacidad de actuar y transformar su realidad. Los encuentros y relaciones dialógicas en acción psicosocial crean espacios de reflexión donde se reconoce y valida el sufrimiento tanto individual como colectivo.

Al fomentar un diálogo abierto y participativo, se impulsa la construcción de memorias colectivas que no solo documentan hechos de violencia, sino que también resignifican esas experiencias a través de lenguajes alternativos, como la imagen, la narrativa y otras expresiones artísticas. Este proceso transforma el dolor en una herramienta para denunciar y promover la resiliencia, permitiendo que comunidades diversas se reúnan para reinterpretar sus historias y generar un relato compartido que visibiliza las múltiples dimensiones de la violencia y sus efectos, inspirando a la vez acciones preventivas y transformadoras. Estas experiencias locales se conectan con la visión de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) al reflejar de manera concreta desafíos globales como la violencia, la desigualdad, la discriminación y la falta de acceso a la justicia y a la salud mental.

Documentar y difundir estas realidades genera herramientas que alimentan políticas y programas dirigidos a erradicar la violencia (ODS 16), proteger a los colectivos más vulnerables, especialmente a mujeres y niñas (ODS 5), y promover el bienestar e inclusión (ODS 3 y ODS 10). Además, la integración de lenguajes alternativos y enfoques creativos en la intervención psicosocial fomenta alianzas intersectoriales (ODS 17) que pueden catalizar cambios estructurales, conectando las experiencias locales con metas globales de paz, justicia y desarrollo sostenible.

Conclusiones

El ejercicio académico permitió identificar que, para una aproximación sensible y efectiva a las víctimas del conflicto armado, es fundamental el uso de herramientas comunicativas como los tipos de preguntas reflexivas, circulares y estratégicas. Estas herramientas facilitan una interacción empática que posibilita a los futuros profesionales en psicología situarse simbólicamente en el lugar del otro, promoviendo una escucha activa que contribuye al proceso de resignificación del sufrimiento y a la búsqueda de nuevos sentidos en la vida de las víctimas.

En este marco, el enfoque narrativo se reveló como una estrategia valiosa que permite a las víctimas reconstruir sus historias desde un lugar de dignidad. A través de la narrativa, se reconocen los recursos personales y colectivos que emergen de la experiencia del dolor, como las creencias, los valores y las actitudes que promueven el empoderamiento, la transformación personal y comunitaria, y el fortalecimiento de la identidad afectada por la violencia.

El análisis del relato "Sin descanso hasta encontrarlos" permitió identificar diversos emergentes psicosociales, entre los que destacan el desplazamiento forzado, el estrés postraumático y la desaparición forzada. Frente a estos, se evidencian recursos de afrontamiento como el apoyo social, el afrontamiento colectivo-emocional y el empoderamiento comunitario, los cuales juegan un papel crucial en la reconstrucción del tejido social y en la contención del sufrimiento.

Asimismo, las estrategias psicosociales que se abordan en este trabajo ofrecen a los futuros profesionales herramientas conceptuales y metodológicas para intervenir con una mirada integral y ética. Estas estrategias permiten comprender la dimensión humana del dolor y

promueven intervenciones que generen un impacto positivo y medible en la vida de las personas afectadas, fortaleciendo sus dimensiones personales y sociales mediante la resiliencia y la reconstrucción del proyecto de vida desde una visión de perdón, justicia y oportunidad.

El estudio de la masacre de Bojayá, así como del testimonio analizado, pone en evidencia que el trauma colectivo no solo deja huellas profundas de dolor, sino que también puede convertirse en un punto de partida para la unión comunitaria, la construcción de memorias colectivas, y el surgimiento de prácticas de reconciliación entre víctimas y victimarios. Estos elementos abren la posibilidad de construir una paz sostenible y con sentido reparador.

Finalmente, se destaca el uso del *fotovoz* como herramienta psicosocial y metodológica. Esta técnica narrativa y visual conecta con las emociones de manera profunda, permitiendo a las personas expresar experiencias difíciles a través de imágenes y relatos. El *fotovoz* facilita la reflexión colectiva, fortalece el sentido de agencia en las víctimas, y visibiliza sus luchas, resiliencia y mecanismos de afrontamiento, contribuyendo así a la memoria histórica y a los procesos de reparación simbólica.

Referencias Bibliográficas

- Alberich, T. (2008). *IAP, redes y mapas sociales: desde la investigación a la intervención social*. *Portularia*, 8(1), 131–151. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2797214>
- Arenas, A. (2017). *Intervención en crisis* [Objeto virtual de información - OVI]. Repositorio Institucional UNAD. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/13022>
- Delgado, B. (2017). *La imagen como herramienta de intervención comunitaria* [Objeto virtual de información - OVI]. Repositorio Institucional UNAD. <http://hdl.handle.net/10596/1303>
- Díaz Barriga, S. P., & Del Toro Valencia, M. P. (2020). La intervención en crisis en situaciones traumáticas. *Congreso Internacional de Investigación Academia Journals*, 12(1), 1297–1302. <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=7dd71458-986a-3b64-8c26-4ec3ba1a26b7>
- Montoya, E. (2020). Fotovoz como técnica de investigación en jóvenes migrantes de retorno. En *Trayectorias migratorias, identidad y educación* (pp. 15–49). <https://eds-pebSCOhostcom.bibliotecavirtual.unad.edu.co/eds/pdfviewer/pdfviewer?vid=1&sid=4779b6e4-d11f-43e0-a229-c88f7638eec5%40redis>
- Osorio, H., & Rojas, E. (2011). La cartografía como medio investigativo y pedagógico. *Dearq*, (9), 30–47. <https://research-ebSCO-com>

com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=831a6d69-f1bc-33bf-8998-af4fed7505a2

Parrado, B. (2017). *IAP, cartografía y redes sociales* [Objeto virtual de información - OVI].

Repositorio Institucional UNAD. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/13254>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (s.f.). *Objetivos de desarrollo*

sostenible. <https://www.undp.org/es/sustainable-development-goals>

Rodríguez, M. (2020). *Michael White y Amalio Blanco en la comprensión del trauma psicosocial*

[Objeto virtual de información - OVI]. Repositorio Institucional UNAD.

<https://repository.unad.edu.co/handle/10596/36167>

Vásquez, O. (2010). *Sensibilidad al conflicto: Principios, estrategias metodológicas y*

herramientas. Unidad 6: Formulación de estrategias, planeación o rediseño de proyectos de la sensibilidad al conflicto (pp. 66–80).

<http://www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/65>

Vera, B., Carbelo, B., & Vecina, M. L. (2006). La experiencia traumática desde la psicología positiva: Resiliencia y crecimiento postraumático. *Papeles del Psicólogo*, 27(1), 40–49.

<https://research-ebSCO->

com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=9ef3d449-de47-3d69-ad87-9df2afab0da2

Apéndice A.

Noticiero magazín “Historias que dejan huella”

Video disponible en: <https://youtu.be/UmOzD3Gkewk>

Nota. El magazín presenta cinco historias representadas mediante el ejercicio de Foto Voz.

Fuente: Elaboración propia (2025).